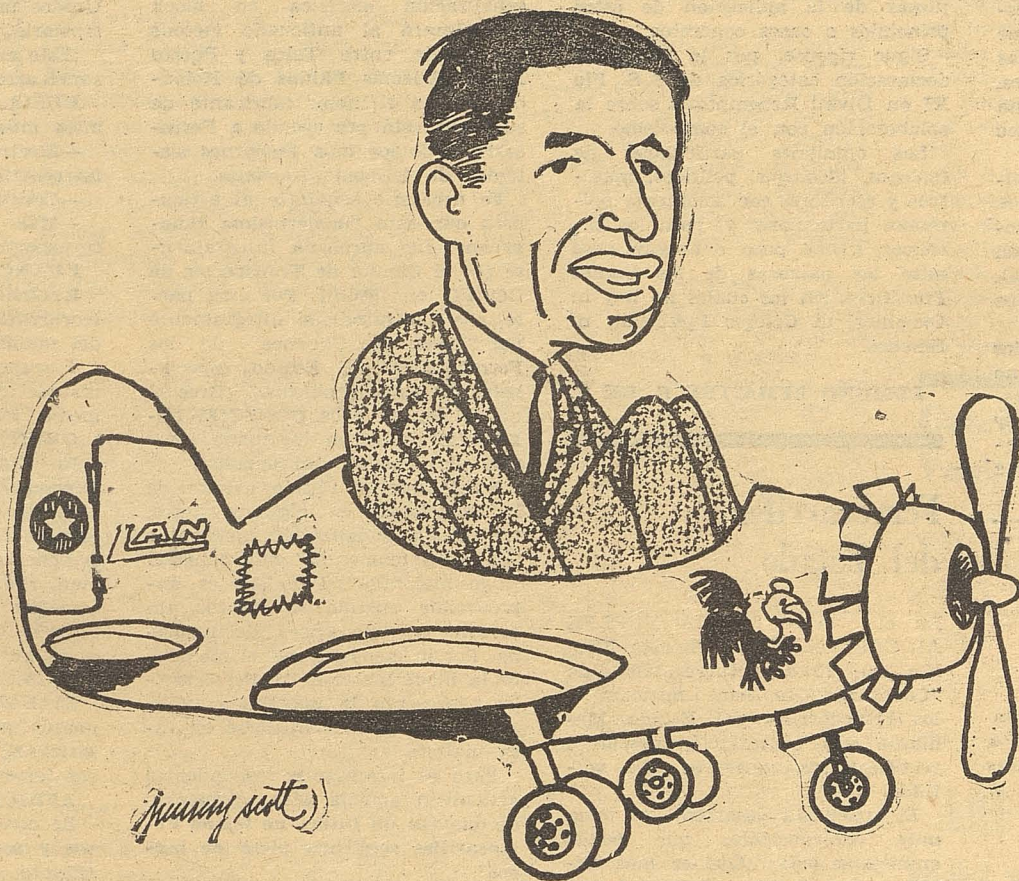




LAN-CHILE

¿Puede dirigirla un irresponsable?

¿TAPABOCA de GUMUCIO?

Así califica "El Siglo", al reproducirla ayer en sus páginas, la respuesta del presidente de la Democracia Cristiana a su colega y camarada Patricio Aylwin.

Sin que el señor Gumucio sea nuestro héroe, como lo es para la prensa comunista, reproducimos también el texto completo de esa respuesta, a pesar de que él, al referirse a PEC en su documento, se comporta con nosotros injusto y desmemoriado.

(Pág. 6)

Las hazañas tartarinescas de Eric Campaña

**SI, A LOS «CHIRIBONOS»
NO, A LA CHIRIGOTA Y LOS «CHIRIMOYOS»**

**VIETNAM
y los
INTELECTUALES
COMPROMETIDOS**
(Págs. 12 - 16)

tiendas de Chillán que no son sino intermediarios. Y un taller de artesanía que fabrica monos en moldes de goma y que, al decir del muchacho que atendía, tratan de imitar las figuras que no permiten importar del extranjero, todo en yeso con baño de cerámica, pintura y goma laca. En otro stand se ven pipas a Go-Go, alcancías Coppelia y una máscara de Beethoven con los ojos abiertos que es como para dar escalofríos. Pinos de Pascua en seda blancos y verdes, mucha campanita, flores de tul y satén, carteras plásticas, perros lanudos de la fábrica de juguetes. Y, lo que es peor, las artesanías no tienen alojamiento y algunas

deben dormir bajo los techos de los stands, muertas de frío. Además, se ven obligadas a hacerse su comida como puedan en su rincón y a acarrear en las mañanas todas las vituallas. Y, por lo menos al cuarto día de exposición, nada se había hecho para evitarles el viaje a Impuestos Internos a hacer toda clase de declaraciones. Es decir, una absurda presentación artesanal que vista por los ojos de turistas extranjeros debe ser como para salir despavoridos y se lleven el peor de los recuerdos de la artesanía nacional.

Más allá el stand de IN-DAP incluye algo de artesanía de bastante mejor calidad y presentación, pero, para los medios con que cuentan, tampoco es como para sentirse demasiado orgullosos.

Es una lástima que se haya botado por la ventana todo el esfuerzo en guiar al público a reconocer la autenticidad de la artesanía verdaderamente típica.

en negro, blanco y grises (con escasos acentos de color) y podría también verse como proyectos para aplicaciones murales.

En otras palabras, Poblete busca una pintura permanente y estática que en su deshumanización se acercaría lo más posible al ideal del arte impersonal y absoluto.

En resumen: dos artistas que se complementan dentro de la llamada ala anorgánica de la pintura, siendo que M. Pérez procura dinamismo, y G. Poblete la estabilidad.

GUILLERMO BROZALEZ EN EL INSTITUTO NORTEAMERICANO

El visitante que lea el título global de esta muestra —“Calaveras y otras muecas”— por supuesto las buscará, sin encontrar a primera vista ni calaveras ni muecas.

Sólo paulatinamente descubrirá remotas reminiscencias de unas y otras. Se repiten, aquí y allá, los elementos: dos componentes y uno entre medio podrían ser los orificios oculares y el nasal, respectivamente; y debajo de ellos, un elemento alargado podría sugerir una boca o una dentadura que les conferiría a las supuestas caras una expresión de sonrisa satánica. Algunos rostros de estos cuasidiablillos terminan en algo que hasta serían cachos, de modo que en más de un aspecto recuerdan las famosas máscaras diabólicas de Oruro que los danzantes del Altiplano emplean para ejecutar sus antiguos bailes folklóricos.

La temática alucinante (tratada ya por el noruego Edvard Munch a principios del siglo) de “Miedo”, “Presentimiento”, etc., está contrarrestada por el acentuado ritmo en espiral que caracteriza la mayor parte de lo expuesto; y tampoco es lúgubre o melancólico el fogoso clorido. Pero, eso sí, que estos cadmios encendidos de amarillos, rojos y naranjas alternan con tonos fríos de verdes, verdigrises y blanquizcos óseos.

En resumen: aunque se trate de “personajes”, pintura casi abstracta de un serio pintor joven que parte, generalmente, de una gama expresionista y de una composición con curvas enroscadas.

MATÍAS VIAL EN LA “GALERIA PATIO” Y HUMBERTO SOTO EN EL INSTITUTO DE PROVIDENCIA

Dos exposiciones simultáneas que tienen varios puntos de contacto. No sólo que ambas son de escultura contemporánea, sino que las dos tienden a lo compacto, lo centralizado (en el sentido del bloque, y no como lo fueron Brancusi o Giacometti, por ejemplo); y además, en ambas se emplean materiales tradicionales, sin recurrir a los que usa la vanguardia internacional. Y es evidente que la materia prima repercute en lo estético.

Vial exhibe dos tipos de trabajo, esculturas en bulto y relieves cincelados en planchas de fierro o aluminio. Estos relieves —siendo “bajorrelieves” y con un fondo patinado en negro para destacar el diseño— se acercan a efectos gráfico-pictóricos, ya que hoy en día la línea divisoria entre las ramas de expresión plástica está casi borrada.

Las esculturas en redondo son maderas y fundiciones en metal: cada una corresponde al material escogido y todas están concebidas en volúmenes macizos, no obstante la honesta elaboración artesanal. A pesar de algún título (“Rey”, “Vulcano”, “Icaro”), todo es no-figurativo, salvo quizás “Zoología”.

Soto da la impresión de ser más liviano, por usar terracota y más aun, por engobarla algunas veces con caolín blanco.

Nuevos son sus hitos verticales (que recuerdan un *ishidoro* que es la linterna japonesa de piedra) con incisiones. Pero sigue elaborando los “paneles del hombre” como tópico de búsqueda atávica de viviendas humanas, y ante todo, como indagación plástica de las aplicaciones escultóricas del hueco como elemento que fue introducido a la representación figurativa por Henry Moore (el “inventor del hoyo”).

Otra característica suya es la superposición de bloques con salientes y entrantes que permiten combinar las mismas piezas en diferentes alternativas.

En resumen: dos jóvenes escultores maduros y de calidad, abstractos pero no vanguardistas.

EXPOSICIONES

por FRANCISCO OTTA

Mientras las 6 últimas exposiciones fueron más bien “a la antigua”, la presente semana plástica es más polémica.

MATILDE PEREZ Y GUSTAVO POBLETE EN LA “GALERIA CENTRAL”

La actual consigna de la primera es “Luz y Movimiento”, continuación lógica de la anterior que fue “Forma y Espacio” para todo el grupo Rectángulo. Corresponde al camino recorrido por las tendencias internacionales del constructivismo, a través del OP y hasta las artes cinéticas y electrónicas.

El paso desde la obra inmóvil hacia la dinámica obedece a un desenvolvimiento revolucionario; en realidad, el más audaz que se haya producido en muchas décadas. La primera fase es el desplazamiento del pintor cubista en el espacio y el tiempo, cuando el cuadro mismo aun sigue siendo inmutable y listo para ser contemplado, tal cual. Esta permanencia lo diferencia de otras artes (como la música, el teatro y el ballet) que van ligadas al tiempo: acontecen. Con los “móviles” de Calder cambian las cosas; una parte del efecto visual estriba en el balanceo de palancas sutilmente equilibradas.

Y ahora, con el arte cinético, un movimiento controlado y producido por un mecanismo, es parte integral del concepto creador: llegó el momento del arte motorizado. (Aquí podría alegarse que los robots

inventados por Leonardo y otros precursores, también se movían automáticamente sin considerarse “obras de arte”; y que el arte cinético cesa su función al echarse a perder el dispositivo mecánico...).

Pero sea esto como fuere, estamos aquí frente a las obras de Matilde Pérez, alumna de Vasarely en París; tienen poco de lo que el lego asocia con la “pintura” en el sentido clásico o convencional. Todo está minuciosamente elaborado en distintos materiales: hay plaquitas de madera y de acrílico, hilos de nylon, collages en papel nitidamente recortado. Una cosa gira frente a una pantalla de aluminio, otras producen sus efectos inquietantes mediante luces intermitentes de color.

No cabe duda que el impacto visual es directo y dinámico, igual al que producen los letreos luminosos: he aquí que se cierra el círculo mágico, pues con esta inspiración los geométricos se aproximan al POP que tanto combaten.

El otro expositor, Poblete, no va tan lejos como su pareja, sino que se mantiene fiel al planteamiento original del antiguo grupo de pintura constructivista-geométrica. Sus telas están pintadas como Dios manda en la técnica tradicional al óleo y su criterio de *hard-edge* con el esquema horizontal-vertical está básicamente derivado de lo que perseguía el grupo holandés “de Stijl”, hace unos 50 años, naturalmente, sin quedarse allí. Todo está reducido a planos

MUSICA Y CONCIERTOS

por MILEVAL

CUARTETO NACIONAL

El Cuarteto Nacional, integrado por Alberto Dourthé, violín 1º; Jaime de la Jara, violín 2º; Abelardo Avendaño, viola y Jorge Román, cello, es de reciente formación y se puede notar un trabajo serio y a fondo, lo que no obsta para que todavía exista un cierto

desnivel entre sus integrantes. Alberto Dourthé adolece de inseguridad en la afinación y los pasajes rápidos o virtuosísticos se ven afectados en su nitidez. Lo mismo vale, aunque en menor grado, para la viola de Abelardo Avendaño. A pesar de estos defectos, por cier-

(PASA AL FRENTE)